

Venerable

P. Eladio Mozas Santamera

Fundador de las HH. Josefinas de la Stma. Trinidad

El valor de la vida humana

Un buen día, una joven recibió visita inesperada. Se sorprendió mucho, pero escuchó, medio entendió, respiró hondo y aceptó. Estaba muy habituada a escuchar, conocía los caminos por donde llegan mensajes de paz, de luz y de esperanza.

Dedicaba tiempo a meditar las Escrituras, frecuentaba la Sinagoga y, como todos los judíos, esperaba la llegada de un libertador, pero no sospechaba cuál iba a ser su papel respecto a ello. Vivía tranquila, como todas las muchachas de su pueblo, en el Distrito Norte de Israel.

El misterioso visitante le traía un mensaje del todo extraño, inesperado: Ella iba a ser madre, sin el concurso de otro ser humano. Es comprensible que no entendiese y que preguntara al mensajero cómo iba a ser eso. En cuanto oyó la respuesta, pronunció el Sí.

Estaba acostumbrada a confiar en Dios, a no dudar de su palabra.

Pronto comenzó a sentir los efectos del anuncio y, a los nueve meses, se hizo NAVIDAD. Vio la



luz, en nuestra tierra, el Salvador. Desde entonces, Él vive en medio de nosotros. Es el Rey de paz, que no quiebra la caña cascada ni apaga el pábilo vacilante. Da crecimiento a todo lo bueno. Levanta al caído y da esperanza al que desespera. Eso es Navidad: Dios que pasa suave, amoroso, que pone paz en el corazón de cada uno. Al presentarse como Niño, Dios humilde, nos está diciendo:

“No temáis”

¡Debe tener gran valor la vida humana, cuando el mismo Dios se hace Hombre!

Esto lo había comprendido muy bien P. Eladio. Los que conocemos su biografía sabemos cómo trataba a los más pequeños, cómo defendía su dignidad, para glorificar así a Dios.

¡Hagamos nosotros lo mismo!

nº 65
DICIEMBRE 2013

☆ **¡FELIZ NAVIDAD!** ☆
La joven virgen se llamaba María

Carta a P. Eladio

Querido P. Eladio:

Nos dirigimos a ti, con la confianza propia de los hijos, para compartir nuestras preocupaciones.

Aquí, en la tierra, vivimos de sobresaltos continuos. Es raro el día que no vemos por TV noticias de calamidades: terremotos, tifones, incendios, derrumbes de edificios, accidentes, guerras.

Hay también divorcios, separaciones, muertes violentas, corrupción, acosos, odios, hambre, miles de familias sin hogar en algunas partes del mundo, enfermedades.

Pero no solo eso. Las estadísticas nos presentan un panorama desolador en el terreno religioso: descenso del número de católicos practicantes, una fe débil, indiferencia religiosa.

Todo esto se nos convierte en pesadilla, al ver tanto sufrimiento y tanto alejamiento del Dios en quien creemos.

¿Cómo podemos vivir la Navidad, tiempo de gozo, sabiendo las penalidades por las que están pasando nuestros hermanos y sin dejarnos afectar por la falta de fe de muchos, incluso muy cercanos a nosotros?

Quienes conocemos tu fe gigante y tu corazón de oro, estamos imaginando tu respuesta a nuestra situación. Tú nos dirías que no desesperemos, que precisamente la Navidad es tiempo propicio para que se despierte la solidaridad en quienes poseen bienes con los que socorrer a los hermanos que viven en necesidad. Es tiempo para colaborar en acciones voluntarias de ayuda personal.

Nos advertirías sobre la necesidad de intensificar el servicio de la evangelización, la siembra de esperanza, la plegaria confiada a Dios. Nos enseñarías la importancia del testimonio, para ayudar a otros a adentrarse por los caminos de la fe y mantenerse en la fidelidad.

Nos recordarías el deber de orar continuamente, meditando la Palabra.

Pues... imaginando tu respuesta, nos esforzaremos, sobre todo ahora en Navidad, en interiorizar los profundos mensajes que la Iglesia va a ofrecernos en las celebraciones litúrgicas. Trataremos de dedicar un poco más de tiempo a la oración personal, rogando por los hermanos necesitados y haremos lecturas edificantes.

Ayúdanos tú, desde el cielo. Y que la Virgen y San José nos acompañen en nuestro caminar hacia donde está Jesús, el Emmanuel, Dios con nosotros.

**Varias personas de Madrid y Salamanca
dan gracias y envían donativos para la
Causa de beatificación de P. Eladio**

Rasgos del perfil de P. Eladio

En el documento enviado a Roma para la causa de beatificación de P. Eladio, encontramos preciosos testimonios de su compasión por los más necesitados:

Un hombre empapado en la misericordia divina, entrañado en misericordia, no puede dejar de ser misericordioso. El que se ha dejado alcanzar por el amor de Dios, necesariamente será testigo de este amor. Así lo expresa el mismo D. Eladio.

"Es indudable que la Santísima Trinidad, que es Dios, ama mucho a los hombres. Esto mismo debe ser un gran estímulo para que todos nos amemos mutuamente, pues es gran falta de amor a Dios no amar a quien Él tanto ama" (C. 297,2). "El amor verdadero de Dios está siempre en estrecha unión con el del prójimo" (C. 221,3).

Vemos así a D. Eladio volcado en todo momento sobre las necesidades materiales y espirituales del prójimo. Se compadecía fácilmente de los pobres y desvalidos, como vemos en el caso de Anita Vega y en el de los ciegos de Serradilla. "Y así otros muchos más, que a diario acudían a la parroquia para buscar consuelo y ayuda. Don Eladio atendía a todos, y a todos se entregaba con generosidad". (F. Martín, "Amigo de Dios y de los hombres", pág. 57).

Sabe Don Eladio que la caridad es el alma de todas las virtudes. Que "la esencia de la perfección cristiana no es otra sino la perfecta caridad" (C. 414,1); que "la perla preciosísima de la perfección cristiana no es otra sino la perfecta caridad" (C. 420,3).

La razón fundamental del amor al prójimo es para P. Eladio algo muy hermoso, profundamente teológico, porque los hermanos son como un sacramento de Cristo. Y algo que no deja de ser importante y original: el primer prójimo a quien hay que aceptar y compadecer y querer es uno mismo. En este sentido, afirma: "Así como debemos sufrir con paciencia los defectos de nuestros prójimos, del mismo modo debemos sufrirnos los propios". (C. 6,3)



Oración para pedir la glorificación de P. Eladio

Te alabamos, Padre, porque nos amas
con amor providente y misericordioso.

Te bendecimos, Jesús,
porque eres
nuestro Hermano y Salvador.

Te glorificamos, Espíritu Santo,
porque habitas en nuestros corazones.

Te damos gracias, Dios nuestro,
porque has enriquecido a tu Iglesia
con el Carisma Josefino-Trinitario
a través de tu siervo Eladio Mozas.

Concédenos por su intercesión
la gracia que te pedimos...

y que su santidad
reconocida por la Iglesia
sea para todos una luz
que nos invite a darte gloria a Ti,
Dios Trinidad, en Cristo Jesús,
y a ser testigos de una vida de familia
sencilla en su vivir, abierta a Dios
y disponible para el hermano.

Te lo pedimos, Padre,
por Jesús, María y José.

Información

Para solicitar información
o comunicar
gracias obtenidas,
dirigirse a:

H. Imelda García
Osa Mayor, 8
28023 MADRID
Tel. 91 357 22 68

procesope@josefinas-trinitarias.org

H. M^a de las Nieves Dóniga
Casilla 645 - Balmaceda 2526
LA SERENA (CHILE)
Tel. 29 43 84
nievesdoniga@yahoo.es

H. Belén Peña
Apartado postal 1242
Correo nacional
TEGUCIGALPA (HONDURAS)
Tel. 22 36 40 18
belenorpe@yahoo.es

H. Angelina Castro
Parroquia "San Andrés"
C/ San José (junto a la Cruz Roja)
Apaneca
Departamento de Ahuachapán
EL SALVADOR
Tel. 00503 747 625 31
angelinacastrom@yahoo.es

H. Verónica Ramos
Cerro de San Gregorio, 19
Colonia Campestre Churubusco
Delegación Coyoacán
04200 MÉXICO, D.F.
Tel. 55 55 49 21 16
jstmexico@prodigy.net.mx

H. Ángela Alonso
Calle E-Urb. 10 de Junio
CALLAO 1 (PERÚ)
Tel. 4 20 91 20
casiform@speedy.com.pe

Sister Luisa Sánchez
House n^o 122 - 9B Saket Nagar
462024 BHOPAL, M.P.
Tel. 0091 755 2480362
Móvil 0091947 80 40
sanchezhierrol@yahoo.es

Sister Raquel Rosillo Pérez
C/O Angelus Indwar
Samlong, Bhuiyatoli - PO&PS- Nankum
Ranchi 834010 (Jharkhand), INDIA
Phone: 0091 725 0016668
rosilloraquel@yahoo.es

www.josefinas-trinitarias.org

Si lo desean, pueden hacer donativos para colaborar a la causa de beatificación de P. Eladio
al siguiente n^o de cuenta del Banco Popular: 0075 - 1149 - 95 - 0600048730